VARIOS

520

ciencia de la realidad y no sólo normativa. En suma, en un orden que racionaliza y organiza las relaciones sociales, estabilizándolas y pacificándolas; que somete normativamente a éstas por la vía de atribuir un sentido a la conducta humana social genérica; que define y distribuye roles (papeles) sociales; que establece y distribuye competencias. De lo anterior resultan tres tipos de consecuencias: el orden jurídico regula su propia creación, estructura la vida social permitiendo que cada individuo programe su propia vida en función de las expectativas jurídicas (definición de la situación) y suministra al hombre un mecanismo para la acción colectiva, cuyos fines pueden sistematizarse a partir de dos valores: *orden y justicia*.—Fausto E. RODRÍGUEZ.

VARIOS

CARRARA, Francisco. *Dante criminalista*. "Criminalia", año xxxiv, núm. 1, pp. 29-36. México, D. F.

Este trabajo, contenido en los *Opuscoli di Diritto Criminale*, del insigne maestro Francisco Carrara, ha sido traducido al español por Manuel de Rivacoba y Rivacoba, quien hace preceder su versión castellana de una presentación sobre este opúsculo carrariano, no sin señalar oportunamente que el mismo también ha sido traducido por Raúl Zaffaroni para la "Revista Jurídica Veracruzana", en ocasión de celebrarse, en 1965, el séptimo centenario del nacimiento de Dante Alighieri.

En su nota introductoria, el autor alude a los diversos estudios realizados acerca del pensamiento jurídico penal de Dante (con muy diversa extensión, por Carrara, Fausto Costa, Ruiz Funes y Jean Constant), así como a las traducciones al español de obras de Carrara, entre las que destaca, desde luego, su *Programa del Curso de Derecho Criminal dictado en la Real Universidad de Pisa*. Muy pocos son, en cambio, los opúsculos de Carrara vertidos al castellano.

En *Dante Criminalista* Carrara recuerda el concepto dantesco del derecho, en el que se armonizan libertad individual y convivencia social: *Jus est realis et personalis hominis ad hominem proportio, quae servata servat societatem: corrupta corrumpit*. También recuerda Carrara, sin embargo, que la teoría penal de Dante se vio fuertemente penetrada por el pensamiento entonces en boga sobre este particular: "El magisterio penal, según la universal creencia de aquel tiempo, se concebía como un acto de fuerza, no ya como una santa actuación del derecho; su guía en la prohibición era la necesidad de los que mandaban; su medida en el castigo, el arbitrio, y esta necesidad y esta medida no estaban reguladas por la imparcial razón, sino impelidas por las inspiraciones de la venganza." Muchos de los puntos de vista sustentados por Dante no serían, en modo alguno, suscritos por los penalistas contemporáneos.

A pesar de lo anterior, Carrara acredita al autor de la *Divina Comedia* una proclamación cuya importancia basta para conseguirle señaladísimo lugar de interés por parte de los juspenalistas: la idea de la personalidad de la

pena, tan firmemente hincada en el derecho penal liberal que triunfó sobre la punición del oscurantismo, que hacía de la penalidad cosa trascendental.

Carrara considera que la aludida proclamación del Dante está inserta en este fragmento del canto xxxiii de los correspondientes al infierno, donde se increpa a Pisa: "Porque si del conde Ugolino se decía que había entregado tus fortalezas, no era razón para que condenases a sus hijos a tal suplicio: su corta edad, ¡oh nueva Tebas!, probaba la inocencia de Ugucion y Brigata y de los otros dos que el canto menciona arriba" (hemos tomado este pasaje de la traducción de Arturo Cuyás de la Vega, librería Bergua, Madrid, 1935, página 202). Con argumentos consistentes, Carrara señala que para Dante la impunidad de los hijos de Ugolino derivaba de la personalidad de la pena, no de la menor edad de aquéllos, según también podría parecer, con base en el texto transcrito.—Sergio GARCÍA RAMÍREZ.

PAPI, Giuseppe Ugo. *Técnica y humanismo*. "Revista de Estudios Políticos", vol. 153-154, mayo-agosto de 1967, Madrid, España.

Enrico Fermi colaboró con su ingenio en la creación de una pila atómica, la cual empezó a funcionar el 2 de diciembre de 1942 en un laboratorio de la Universidad de Chicago. El funcionamiento de esa pila hizo posible la fabricación de la bomba atómica, de la bomba termonuclear, la producción de radio-isótopos, la producción de electricidad.

La investigación científica ha permitido que los conceptos de espacio, tiempo, existencia, se hagan evidentes. Estos conceptos no son abstracciones. Las antítesis entre sujeto y objeto, observador y cosa observada se han eliminado.

La analogía entre el mundo de la naturaleza y el mundo humano se hace evidente, en virtud de que el que observa aprende y el que aprende busca hacer modificaciones. En esta forma no queda fuera de la naturaleza.

El progreso técnico genera fuerzas que el hombre no logra controlar, tales como el afán de poder, las ambiciones, las esperanzas, los temores, etcétera. En última instancia, son impulsos del alma que el progreso técnico tiende a exaltar más que a disminuir o extinguir. La razón de ello consiste en que el hombre que descubre algo no toma en cuenta la existencia de sus semejantes.

Los descubrimientos científicos tienden a impulsar la concentración del poder en un pequeño número de individuos.

El ejercicio de este poder se encamina a mejorar el nivel de vida de las grandes masas, pero se sacrifica la personalidad del individuo. Aquí se advierte un desequilibrio en lo que toca al desarrollo de las ciencias de la naturaleza y las ciencias que se aplican al hombre. Los que manejan los instrumentos creados por la técnica tienen una grave responsabilidad.

Es necesario un desarrollo paralelo entre las disciplinas morales y las ciencias naturales para la aplicación responsable de los descubrimientos científicos. El desarrollo inarmónico entre las ciencias naturales y las ciencias del hombre ha producido un estado de insatisfacción e incertidumbre respecto de las instituciones tradicionales.

En toda reunión de hombres debe existir la idea de que no se trata de que el número predomine y sustituya a sus sentimientos.

La solidaridad internacional comienza con la familia y pasa por los grupos intermedios.

El aumento de la población influye para que se produzca una rigurosa disciplina de la vida colectiva bajo un control adecuado. Varios países en la actualidad han resuelto muchos problemas impuestos por la necesidad de organizar enormes masas en Estados.

Hay un desequilibrio en favor de la técnica, es necesario regresar al desarrollo de las disciplinas humanísticas. En último análisis, el problema no es económico o político, sino moral.—Leandro AZUARA PÉREZ.

RIBÓ, Luis M. *La romanización del "civil law" como fenómeno cultural*. "Revista de Derecho Puertorriqueño", año VII, julio-septiembre de 1967, núm. 25, pp. 7-28. Ponce, Puerto Rico.

Valiéndose de cinco elementos: la conciencia romanista, Europa y la recepción, necesidad de un nuevo derecho, renacimiento de los estudios de derecho romano y los efectos del romanismo, el profesor Ribó, de la Universidad Católica de Puerto Rico, nos presenta ahora un regular estudio sobre la romanización del *civil law* como fenómeno cultural.

Después de salvar la cuestión terminológica entre *civil law* y "derecho continental", adoptando la denominación de Puig-Brutau: derechos codificados de base romanizada, el autor afirma que el *civil law* es un producto de la recepción del derecho romano en el continente europeo. Para el efecto anterior, Ribó se ve obligado a acercarse al origen mismo del sistema romano-germánico, o con palabras suyas: "aclarar si este sistema jurídico es una continuación del derecho romano o si simplemente es un derecho influido por el derecho de Roma". Para el autor, la esencia de los principios generales que se desprenden del derecho romano y que, como tales, no son propios de dicho pueblo sino universales, constituyen la base sobre la que actuaron los hechos históricos propios del fin de la edad antigua y la medieval y que propiciaron la influencia romanista en la formación del nuevo derecho europeo.

Con la estabilización y desarrollo de la sociedad de la Edad Media, los ordenamientos jurídicos europeos: derecho canónico, incipiente derecho mercantil y derecho consuetudinario, resultaron insuficientes para solucionar los nuevos tipos de conflictos planteados, ya que tales ordenamientos representaban los extremos inconciliables de localismo y universalismo. A la situación anterior se agrega un renacimiento de los estudios del derecho romano, que habiéndose iniciado en las universidades italianas (Bolonia, Ravena, Pavia) se extiende a toda Europa. Enfatizando desde luego el autor el hecho de que tal actitud es sólo un aspecto de toda una preparación de un renacer de la sociedad y de la cultura europeas.

La romanización se lleva a cabo, según Ribó, gracias a la acción de tres tipos de fuerzas: la política, la religioso-cultural y la económico-social. Las universidades proponen la vuelta en vigor del derecho romano, sugestión que es aceptada por los principales países europeos, pero Inglaterra desarrolla

un derecho nuevo fundado en las costumbres ya existentes y en el defecto de las mismas, la creación jurisprudencial; tal sistema constituirá el *Common law*.

La recepción del derecho romano se lleva a cabo, pero con especial atención al derecho justineano manifestado en la compilación llamada *Corpus Iuris Civilis*, proyectándose tal derecho a través de su rica casuística cuya autoridad se funda en Justiniano y en el *Imperium Romanum* y cuya difusión se debió principalmente a la glosa de Acursio.

El profesor Ribó finaliza su ensayo tratando de establecer los rasgos característicos que "han quedado impresos en los ordenamientos romanizados precisamente a causa de la romanización": los mismos serían: la creación de la figura del jurista como creador e intérprete de los principios del derecho; la creación de un nuevo sistema jurídico con una experiencia milenaria desde su iniciación; así como la monumentalidad del derecho, o sea: "la creencia de que el derecho constituyese un todo definitivamente obrado y concluso, suficiente para resolver todas las cuestiones jurídicas presentes y futuras".—LEONCIO LARA SÁENZ.

VELU, Jacques. *Action accomplie en 1965 et en 1966 par le Conseil de l'Europe dans le domaine du droit*. "Revue de Droit International et de Droit Comparé", núms. 2-3, 1967, pp. 77-148. Bruselas, Bélgica.

Este artículo, al examinar la obra realizada en las diferentes ramas del derecho, en 1965 y 1966, por el Consejo de Europa, pone de relieve la importancia del papel que éste sigue desempeñando en el proceso de elaboración del orden jurídico europeo.

I. *Derecho público*. En este dominio, la realización más importante concierne al estatuto de los individuos, esto es: 1. La protección de los derechos humanos mediante la Convención Europea de los Derechos del Hombre, vigente desde septiembre de 1953, y sus protocolos posteriores, así como sus dos órganos de aplicación, la comisión y la corte europeas de los derechos del hombre, y 2. La protección de los derechos del extranjero. Durante este mismo periodo 1965-66, cuatro tratados entraron en vigor (arbitraje comercial, establecimiento, carta social europea y protección de las emisiones de televisión) y otros cinco han sido propuestos a la firma de los Estados.

II. *Derecho penal*. Los siguientes puntos beneficiaron de la acción coordinadora del organismo europeo: 1. Ámbito geográfico de las leyes penales; 2. Penas y demás medidas aplicables a los delinquentes; 3. Derecho procesal penal; 4. Delincuencia juvenil, y 5. Derecho penal e investigación criminológica.

III. *Derecho privado*. La obra del consejo abarca los muy importantes dominios de: 1. La nacionalidad y la adopción; 2. Títulos de crédito al portador; 3. Patentes; 4. Radiodifusión y televisión; 5. Obligaciones en monedas extranjeras; 6. Derecho de las sociedades, y 7. Soluciones de las diferencias mediante el arbitraje.

En las demás ramas del derecho, la coordinación y las creaciones elaboradas por el consejo de Europa presentan un gran interés: derecho administrativo, salud, enseñanza y cultura, derecho social, etcétera.

Las reglas que el consejo elabora forman una rama específica del derecho europeo, como lo ha demostrado Golsong, en su obra *Le Conseil de l'Europe et la souveraineté nationale (Cahiers de droit européen, 1965, nº 2, páginas 140 y siguientes)*; dicha especificidad se manifiesta particularmente en el proceso de elaboración de los convenios, en sus objetivos propios, en los principios que rigen su interpretación y en las normas institucionales que permiten controlar su aplicación.

Sin embargo, pese a la obra realizada en 1965 y 1966, el autor no deja de subrayar que el desarrollo del derecho europeo queda todavía incompleto o insuficiente en varios dominios. En efecto, de las 54 convenciones y acuerdos propuestos a firma de los Estados a fines de 1966, sólo 38 habían entrado en vigor. Por otra parte —y eso es más preocupante aún—, el porcentaje del número global de ratificaciones realizadas en relación con el número global de ratificaciones posibles tiende a reducirse, al transcurrir el tiempo: era de un 61.4% en 1958, y en 1966 tan sólo alcanzaba un 46.7%.

Este fenómeno significa que las capacidades de los parlamentos y administraciones de los Estados miembros, para absorber el derecho europeo, tienden hacia un punto de saturación. Semejante situación no ha dejado de preocupar al secretario general del consejo, quien ha llamado la atención de los Estados sobre este problema cuya solución es determinante para el futuro del derecho europeo.—Monique LIONS.

VILES, Robert M. *The war on poverty: what can lawyers (being human) do?* "Iowa Law Review", vol. 53, núm. 1, agosto, 1967, pp. 122-168. Iowa City, Iowa, EUA.

El significado de la guerra contra la pobreza es un tema de variadas opiniones. Se le ha explicado como un contraataque económico a la guerra en Vietnam, considerado como una guerra sobre la pobreza, atacada como un irresponsable lema que convierte la ayuda en inconsciente aceptación de las instituciones, y glorificada como un gran acontecimiento del siglo veinte. Otra guerra más antigua, la enderezada contra el comunismo, ha llevado la mentalidad americana a similares diferencias de descripción, crítica y corolarios. Dentro de esta confusión, los juristas han sido enrolados y una de las mayores estructuras orgánicas propuestas ha sido la asociación de profesionistas. Se han establecido al servicio de la gente pobre, más o menos en la misma forma que atienden a sus clientes en la práctica privada. En este conflicto social y económico se cuestiona el papel del abogado, porque puede ser inadecuado en un programa tendiente a eliminar las causas de la pobreza.

Viles examina la particular línea de conducta que los abogados individualmente pueden seguir para alcanzar la mayor eficacia en esta guerra. En el fondo no se trata de las tradicionales causas de la pobreza urbana, sino de las que afectan las pequeñas ciudades y las áreas rurales. Sus proposiciones se extienden más allá de la simple ayuda a la gente pobre, para alcanzar el auxilio al consumidor norteamericano en general. La primera aspiración y la más importante es convertir a los pobres, a través de ingresos decorosos y adecuadas condiciones de vida, en verdaderos consumidores de la produc-

tividad americana. El autor se pregunta si sería prematuro sugerir al consumidor que no necesita de abogados para obtener un arreglo justo de sus disputas, si lo sería reemplazar algunos aspectos de la abogacía por un papel más imparcial del jurista, tal vez separando el entrenamiento, el tirocinio y la carrera para practicar el arbitraje y la autocomposición. Los primeros pasos para sacar al consumidor del limbo en que se encuentra, sin convertirlo en siervo del jurista, han de ser la modernización de la moralidad y los formalismos de la práctica y la representación, para permitir el establecimiento de grupos de consulta y consejo, y el entrenamiento de subprofesionales que realicen las tareas menores.—Humberto BRISEÑO SIERRA.

YOUNES, Adel. *L'oeuvre créatrice de la Cour de cassation de la République Arabe Unie*.¹ "Revue Internationale de Droit Comparé", núm. 2, año XIX, abril-junio de 1967, pp. 363-373. París, Francia.

En el momento en que la República Árabe Unida está elaborando códigos nuevos en armonía con las necesidades actuales del país, el autor estima oportuno poner de relieve el papel creador y el dinamismo de la corte de casación, tribunal supremo del sistema judicial egipcio, al señalar su evolución y al destacar su influencia en la vida jurídica.

I. *Evolución histórica*. En su esbozo histórico, Younes recuerda que la jurisdicción superior fue creada por el artículo 23 del decreto orgánico relativo a los tribunales indígenas de 11 de junio de 1883, y precisa: "Sencillamente, la corte es de origen francés, y ha ido acercándose más y más a su modelo." Por otra parte, señala que la doctrina islámica conoció la teoría de la casación antes que los países europeos: El Kassani (muerto en 1091) consignaba ya en su obra *El Bada' eh*, los casos en los que las decisiones definitivas eran susceptibles de recurso. En 1883, la casación tan sólo procedía contra las decisiones criminales de las Cortes de apelación. Poco a poco fue precisándose la necesidad de crear un órgano jurisdiccional superior, encima de los tribunales y cortes, y cuya autoridad suprema y autónoma asegurase la estabilidad, permanencia y uniformidad de la jurisprudencia en las varias ramas del derecho. Así es como el decreto-ley de 2 de mayo de 1931 creó una Corte renovada, integrada por un presidente, un vicepresidente y 8 consejeros, repartidos en 2 salas: la civil-comercial y la criminal.

II. *Organización y funcionamiento de la corte*. Después de varias reformas de adaptación, la corte es hoy en día la autoridad judicial más alta en la RAU, y consta de un presidente, 4 vicepresidentes y 35 consejeros, repartidos en 4 salas: la criminal, 2 civiles y comerciales y la de "estatuto personal".

III. *El papel creador de la corte de casación*. Al iniciarse la reforma judicial, en los años 31, los textos legislativos, de antigua elaboración jurídica exclusivamente latina, y trasplantados sin transición ni adaptación, no eran ni podían ser el reflejo de la sociedad egipcia.

¹ Conferencia dictada en el "Centre national d'études judiciaires", en París, el 10 de octubre de 1966. El autor es presidente de la corte de casación y del consejo superior de la magistratura de la RAU.

Sin embargo, hoy en día —después de 35 años de existir la corte— dichas leyes importadas, muy a menudo extrañas a las necesidades del país, han sido reformadas o, mejor dicho, amoldadas a las costumbres y realidades egipcias, mediante una adaptación inteligente y cuerda y una interpretación tan prudente como paciente. Eso fue precisamente la obra de la jurisprudencia y es el primer aspecto de la acción creadora de la corte.

Pero ésta no ha limitado su papel a estabilizar la jurisprudencia ni a controlar la buena aplicación de la ley, sino que ha logrado introducir en la legislación nacional varias reglas y principios que no figuraban en los antiguos códigos, colmando así numerosas lagunas que la práctica había revelado. Los dominios más importantes en que dicha acción se ha manifestado, son: 1. En derecho civil las teorías de la explotación de la voluntad, del abuso del derecho, de la imprevisión, etcétera, y 2. En derecho penal, las teorías de la influencia de la embriaguez sobre la responsabilidad penal, de las nulidades, de la pena justificada, etcétera.—Monique LIONS.